
PERU Y BRASIL ENTRE EL PACIFICO Y EL ATLANTICO

Espacio surandino e integración sudamericana

Luis Chuquihuara



*“... el mar, los Andes y la selva
están marcando gran parte del destino
histórico del Perú...”*

(Carlos García Bedoya)

EN 1909, el “Tratado de Límites, Comercio y Navegación” suscrito entre el Perú y Brasil, representados por sus entonces cancilleres, Hernán Velarde y el Barón de Rio Branco, estableció definitivamente la delimitación fronteriza entre ambos países. Dicho instrumento jurídico bilateral, sin embargo, no modificó pautas históricas. Antes y después, ambos estados impulsaron orientaciones de desarrollo que prescindieron del eje andino-amazónico como espacio natural para dinamizar y proyectar su interrelación vecinal.

Desde la colonia y durante gran parte del período republicano, la tendencia geopolítica prevaleciente, tanto en Perú como en Brasil, fue el desarrollo de las franjas costeras como núcleos de articulación política, económica y social. A partir de esta realidad, se conformaron sus disímiles sociedades nacionales y se establecieron los términos de sus

LUIS CHUQUIHUARA

asimétricas vinculaciones con el exterior. Por ello, los centros de poder político y económico se situaron en la costa central del Pacífico sudamericano, en el caso del Perú, y en la costa atlántica sureste, en el de Brasil.

Ello ha generado que el Perú y Brasil hayan vivido durante demasiado tiempo a espaldas de sus propios territorios fronterizos, desaprovechando las oportunidades de integración vecinal que ofrece el espacio andino-amazónico. Sólo en los últimos lustros se percibe una reorientación, aún incipiente, de esta tendencia.

Adicionalmente, hoy en día el nuevo escenario internacional exige mayores grados de interdependencia, particularmente entre países vecinos. La globalización económica y política en curso ha creado condiciones para el desarrollo de procesos de integración supranacionales, pero, al mismo tiempo, paradójicamente, refuerza la capacidad de vinculación internacional directa de los gobiernos regionales y locales entre sí, particularmente en los espacios vecinales interestatales.

En el caso del Perú y Brasil, se hace indispensable impulsar la consolidación de un nuevo tipo de integración fronteriza entre el sur andino y amazónico peruano y los estados brasileños de Acre y Rondonia.

Históricamente, la especificidad del sur andino peruano como actor con proyección internacional propia se avizoró con la Confederación Peruano-Boliviana del siglo pasado, al crearse el Estado Sur Peruano.

En el cambiante contexto internacional de fines del siglo XX, donde se hace evidente la emergencia de bloques integracionistas regionales y subregionales, es obvio que la zona geográfica sur peruana debería erigirse en la plataforma territorial idónea para incrementar nuestros vínculos fronterizos y afirmar la proyección del Perú hacia Brasil, el altiplano boliviano y la cuenca del Plata.

Esta mayor interrelación vecinal implica necesariamente el establecimiento de espacios socio-económicos integrados, con infraestructura física adecuada, movimientos

ESPACIO SURANDINO E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

de factores de producción, flujos de comercio activos, manejo conjunto de recursos naturales, así como vías de comunicación (carreteras y líneas férreas) apropiadas. Todo ello requiere de un trabajo promotor armónico entre el Estado y los gobiernos regionales y locales, entre actores sociales y agentes económicos, y el establecimiento de mecanismos de cooperación fronteriza con nuestros vecinos del Sur, particularmente con Brasil.

La importancia del principal país amazónico, como socio del Perú en su proyección conjunta hacia el Atlántico y la cuenca del Pacífico, se deriva no sólo de su propio peso específico como potencia continental sino también por constituir el eje de un gran proceso de integración en el cono sur del continente (MERCOSUR). Cabe resaltar que su crecimiento económico en los últimos treinta años ha ubicado a Brasil como la octava potencia industrial a escala mundial. Por otro lado, su mayor relevancia en la política internacional contemporánea se vislumbra en su aspiración de incorporarse próximamente como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

En los últimos años, en el Perú se ha superado la reticencia con la que se observó, hasta la década de los setenta, la expansión política y económica de Brasil en el área sudamericana. Hoy se impone una nueva visión que prioriza la proyección surandina hacia la cuenca amazónica como un objetivo estratégico del estado peruano. A su vez, en Brasil se piensa en el acceso al Océano Pacífico, vía territorio peruano, como salida natural de sus excedentes de producción. Todo ello requiere una negociación bilateral peruano-brasileña que tenga en cuenta la complementación de intereses nacionales.

Si ambos países aspiran a ser socios en igualdad de condiciones en la tarea común de desarrollar un espacio fronterizo andino-amazónico y en la proyección conjunta de sus economías hacia el Atlántico y el Pacífico, el primer paso lo constituye la concreción de los proyectos de integración física y vial priorizados en los últimos quince años,

LUIS CHUQUIHUARA

particularmente la conexión Assis (Acre, Brasil) - Iñapari (Madre de Dios, Perú) como parte integrante de la carretera interoceánica Santos (Atlántico) - Ilo (Pacífico); opción que no niega la importancia de otros ejes y modalidades de interconexión vial peruano-brasileña.

DESARROLLO TERRITORIAL SURPERUANO

La línea de reflexión propuesta por el ex-ministro de Relaciones Exteriores del Perú, Carlos García Bedoya (ver "Política Exterior Peruana: Teoría y Práctica", 1981), para identificar los intereses permanentes del estado peruano en la definición de una política exterior con contenido nacional, nos ayuda a vislumbrar la importancia estratégica del espacio territorial surandino y amazónico peruano. Particularmente, a comprender la urgencia de un desarrollo autosostenido de dicha región nacional, que se beneficie de la interrelación geográfica con el escenario vecinal: Brasil, Bolivia y Chile y la proyección a la cuenca del Plata: Argentina, Paraguay y Uruguay.

El territorio nacional, en la perspectiva del ilustre ex-canciller, marca sustantivamente el rol internacional del Perú, tanto a nivel fronterizo, regional, hemisférico y global. Sin falsos predeterminismos, tanto su ubicación geográfica como su legado histórico perfilan a nuestro país como un importante polo de proyección hacia el Océano Pacífico, como la columna vertebral del mundo andino y como una plataforma de proyección hacia los trópicos amazónicos.

Transcurrida más de una década de estas reflexiones, la visión esclarecida de García Bedoya sigue siendo plenamente válida en el mundo de la "postguerra-fría". Quizás los contenidos ya no son los mismos, pero la perspectiva geopolítica prevalece.

Si a inicios de los años ochenta la preocupación por el mar giraba en torno a la aprobación de la Convención del Derecho del Mar, hoy se trata de definir nuestro enlace

ESPACIO SURANDINO E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

e integración económica con la próspera margen asiática de la cuenca del Pacífico. Si el interés en esos años era impulsar la institucionalidad política del GRAN, hoy el Perú se encuentra en trance de redefinir su participación en el mismo esquema de integración subregional desde la perspectiva de una participación abierta y en ningún caso autárquica en la "economía-mundo". Si la Amazonía era ya concebida como un ámbito de cooperación intraregional a través de la creación del TCA, hoy, a mediados de los años noventa, su importancia se revalida a partir de la prioridad de la cuestión ecológica en la agenda global, como lo prueba la realización de la "Cumbre de la Tierra", precisamente en Brasil, en 1992.

En otros términos, el territorio peruano, tanto en su dimensión geopolítica como geoeconómica, sigue induciendo los alcances de nuestra política exterior y otorgando un contenido prevalente a los términos de nuestra interrelación vecinal, regional y mundial.

En ese contexto, el desarrollo socio-económico del Sur andino y amazónico deviene en objetivo estratégico del estado peruano. No sólo porque a partir de sus recursos económicos, energéticos y humanos es posible incrementar nuestro intercambio con el exterior, sino porque el desarrollo surperuano ayudará al conjunto del país a mantener una "paz activa" en términos fronterizos, particularmente en el Sur. Y ya se ha visto, a la luz de nuestra reciente e ingrata experiencia con Ecuador en la frontera norte (conflicto del Alto Cenepa, enero-febrero 1995), que la mejor garantía de la seguridad y la soberanía nacionales la ofrece el desarrollo de "fronteras vivas", con la plena ocupación poblacional de nuestros espacios territoriales fronterizos.

Por cierto, dichas "fronteras vivas" no son solamente un concepto inherente a la seguridad nacional. Tienen que ver también con la perspectiva del desarrollo nacional integral, pues la redención de nuestras poblaciones de frontera marca un hito de no retorno respecto al lastre del centralismo y la hipoteca de la secular postergación provincia-

LUIS CHUQUIHUARA

na en el Perú. Ello es más cierto aún cuando se trata de reivindicar el espacio surandino y amazónico, región peruana que concentra los mayores desequilibrios sociales sobre el telón de fondo de una postergación étnica incompatible con el desarrollo nacional.

Por todas estas razones, es importante recuperar la dimensión estratégica del Perú en el continente a partir de su triple condición de país andino, amazónico y de la cuenca del Pacífico; de su potencial para desarrollar una proyección transversal bioceánica en el continente sudamericano; y de su rol imbricador entre los procesos de integración del GRAN y el MERCOSUR. Pero, para alcanzar ese redimensionamiento estratégico, forzoso es reconocer que una política exterior orientada en círculos concéntricos vecinales, hemisféricos y mundiales sólo podrá erigirse sobre los cimientos sólidos del desarrollo de la región surandina y amazónica peruana.

BRASIL: DEL EQUILIBRIO ECONÓMICO A LA ESTABILIDAD POLÍTICA

El escenario político brasileño se ha caracterizado en el último quinquenio por una secuela de escándalos de corrupción que ha debilitado, de alguna manera, la credibilidad de las instituciones. No obstante, el "impeachment" contra el ex-presidente Collor de Melo demostró que aún existían salidas válidas, desde el interior del sistema político brasileño, para superar esta sensible crisis. Puede afirmarse, en consecuencia, que desde ese momento se abre una nueva coyuntura política en Brasil, a partir de la cual se crean las condiciones para el afianzamiento del proceso democrático y la vigencia de las instituciones.

El triunfo electoral de Fernando Henrique Cardoso (FHC) puede tener también esa lectura. Pero significa sobre todo el respaldo mayoritario de la sociedad civil brasileña al programa de estabilización económica denominado "Plan

ESPACIO SURANDINO E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

Real". Cabe recordar que, durante la gestión de Cardoso al frente del Ministerio de Hacienda, Brasil logró reducir el déficit público que alcanzaba los 22,000 millones de dólares, refinanciar una de las mayores deudas externas del mundo, ascendente a los 130 mil millones de dólares, y reducir sustantivamente la inflación a un dígito mensual, en un país con más de tres décadas de hiperinflación.

Con esos antecedentes, el gobierno de Cardoso, sustentado en la alianza integrada por el Partido Social Demócrata Brasileño (PSDB), Partido Frente Liberal (PFL), Partido Laborista Brasileño (PTB), y Partido Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), tiende a la búsqueda de consensos políticos amplios, a fin de afrontar su principal objetivo: lograr la aprobación de reformas constitucionales en el ámbito fiscal, tributario y de seguridad social, así como un programa de modernización del Estado y la ampliación del proceso de privatización.

Las perspectivas que se abren a partir de esta coyuntura política brasileña son favorables para que, desde el Perú, se impulse un proceso de negociación integral que incorpore, a partir del enfoque global de una complementación económica mutuamente beneficiosa, la prioridad de la integración física y fronteriza.

Es evidente que mientras mayor sea la estabilidad política y económica en ambos países, serán mejores las posibilidades para establecer vínculos de cooperación binacional.

PERSPECTIVAS ACTUALES DE LAS RELACIONES PERUANO-BRASILEÑAS

Sin perjuicio de la revalorización del rol de Brasil en el escenario global, una de las prioridades definidas por el gobierno de Cardoso en el desarrollo de una nueva política exterior brasileña es la reinsertión de su país en el ámbito latinoamericano, a partir de la consolidación de zonas de

LUIS CHUQUIHUARA

influencia. En ese sentido, tiene tres prioridades: consolidar el Mercosur, fortalecer el Tratado de Cooperación Amazónica (TCA) y propiciar un área de libre comercio en Sudamérica.

La vigencia desde 1994 del Tratado de Libre Comercio (TLC) norteamericano o "Nafta", según sus siglas en inglés, plantea nuevos desafíos para la política brasileña, peruana y sudamericana. También los resultados de la "Cumbre de las Américas" de Miami, en diciembre del año pasado, que señaló el objetivo de crear una zona de libre comercio hemisférica para el año 2005. Este nuevo entorno continental obliga a acelerar la articulación y convergencia de los diversos esquemas de integración sudamericana.

La creación de un eventual "South American Free Trade Agreement" o "SAFTA", como interlocutor del actual "NAFTA" en la conformación de una gran zona de libre comercio en el continente americano, se sitúa así en lugar expectante de la agenda exterior de nuestros países. Los intereses de Brasil coinciden con esta propuesta. El mismo presidente Cardoso la llegó a enunciar cuando ocupó la cancillería brasileña ("palacio de Itamaraty") en 1993.

En este contexto, el rol del Perú se redimensiona, pues su participación y cooperación es vital tanto en el marco del TCA como en la articulación GRAN-MERCOSUR. Cumpliría así con su rol geopolítico de "pivote" en el espacio andino-amazónico regional. Pero para ello es absolutamente indispensable otorgarle contenido urgente a la integración fronteriza con Brasil, sin perder de vista los beneficios mutuos de un eje interoceánico Atlántico-Pacífico. La condición de socios mayoritarios en la cuenca amazónica y la calidad de miembros plenos del TCA configuran un ámbito adicional para el desarrollo de las relaciones bilaterales con Brasil.

Un precedente importante a tener en cuenta en el diseño de una nueva política de cooperación peruano-brasileña fueron las iniciativas llevadas adelante durante el periodo 1978-1979, impulsadas por la gestión visionaria del ex-canciller peruano Carlos García Bedoya, ocasión en la

ESPACIO SURANDINO E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

que precisamente se suscribió el TCA y se institucionalizó la relación del Grupo Andino con Brasil y Argentina.

En una redefinición de los vínculos peruano-brasileños en los años noventa no puede obviarse, en consecuencia, ni los condicionamientos histórico-geográficos ni la prioridad de los temas fronterizos, así como el interés compartido en desarrollar mecanismos de integración amazónica y sudamericana.

MODERNIZACIÓN DE LA AGENDA BINACIONAL

Los ejes para actualizar la agenda bilateral, subrayando siempre la urgencia de la integración fronteriza como base para el desarrollo de los otros ámbitos, serían los siguientes: interconexión vial; cooperación energética; cooperación amazónica; preservación ecológica y desarrollo sustentable; complementación económica e intercambio comercial; inversiones y privatizaciones; cooperación técnica; así como políticas integracionistas convergentes en el MERCOSUR y el GRAN.

Interconexión Vial

En enero de 1981, Perú y Brasil suscribieron el "Acuerdo de Interconexión Vial" que priorizó la interrelación de sus redes de transporte a través del eje Assis (Acre, Brasil) - Iñapari (Madre de Dios, Perú). Uno de los objetivos explícitos de este convenio binacional fue fomentar la ocupación poblacional del espacio amazónico vecinal y posibilitar el transporte de productos extractivos hacia los puertos de exportación en uno y otro país. Desde esa fecha, la concreción de la plena interconexión vial ha devenido en un objetivo estratégico de ambos países y en un interés compartido por las regiones adyacentes involucradas.

Desde la perspectiva de los intereses brasileños en este gran proyecto de integración física, su oferta exporta-

LUIS CHUQUIHUARA

ble y su comercio exterior ganan en competitividad, por la disminución de los costos y el ahorro de tiempo en el transporte de los productos originarios de los estados brasileños de Acre, Rondonia y Matto Grosso hacia los mercados de la región Asia-Pacífico, vía los puertos peruanos de Ilo y Matarani.

De otra parte, en lo que respecta al Perú, se revaloriza el espacio territorial de la región surandina y se crean las condiciones para asociarnos con Brasil y beneficiarnos de su comercio con la cuenca del Pacífico, por intermedio de la generación de servicios portuarios, transportes, financieros y actividades conexas, sin olvidar el acceso de la producción peruana excedente hacia los mercados del Sur brasileño y la cuenca del Plata.

Existen tres proyectos de interconexión física desde el Perú hacia el territorio de Brasil:

a) Zona norte: Paita-Lambayeque-Olmos-Corral Quemado-Sarameriza-Iquitos-Manaos-Belém.

b) Zona centro: Pucallpa-Cruzeiro Do Sul.

c) Zona sur: Ilo-Moquegua-Puno-Macusani-San Gabán-Inambari-Puerto Maldonado-Iñapari-Assis Brasil.

De todos ellos, éste último fue objeto de la prioridad establecida por el acuerdo de 1981 y es el que mayormente ha centralizado las consultas técnicas binacionales en los últimos quince años. Tanto en Brasil como en el Perú existe un amplio debate, y hasta aguda controversia, sobre los posibles beneficios y la factibilidad económica y técnica de dicha interconexión vial que, desde Acre, se proyecta a Madre de Dios y al Sur andino peruano.

Lo que resulta claro es que de este debate, a la vez político y técnico, depende la concreción definitiva de la carretera interoceánica Santos (Atlántico) - Ilo (Pacífico). La importancia geopolítica y geoeconómica que se le concede a esta integración física alienta la controversia técnica, que en ningún caso debiera significar parálisis política. Está en juego el desarrollo socio-económico de territorios y poblaciones fronterizas.

ESPACIO SURANDINO E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

Cooperación Energética

Los yacimientos de gas de Camisea (Cusco, Perú) constituyen un factor de negociación a tener en cuenta en la vinculación con Brasil. La posibilidad de derivar parte de los recursos energéticos de nuestras reservas de gas de Camisea, e incluso de Aguaytia, al país amazónico vecino merece un estudio técnico de viabilidad. Sobre el particular, recientemente, en mayo de 1995, un estudio del potencial comercial de los yacimientos de Camisea ha sido entregado por la empresa transnacional holandesa "Shell" a las autoridades estatales peruanas.

Según ha trascendido, en dicha evaluación se señala que entre los mercados potenciales para el gas de Camisea estarían la región fronteriza peruano-brasileña y la región sureste de Brasil, específicamente Sao Paulo y su zona industrial adyacente, altamente deficitaria en recursos energéticos. Se prevé incluso un incremento de la demanda proveniente de dicha región por el proceso de reconversión industrial en el que se encuentra empeñado el gobierno de Cardoso.

Complementariamente, la empresa brasileña "Sinde-Sinergia e Desenvolvimento Limitada" está evaluando en estos meses la viabilidad económica para la construcción de un gasoducto que transporte el gas de Camisea hasta Iñapari en Brasil.

Cooperación Amazónica

Perú y Brasil comparten la condición de socios mayoritarios de la cuenca amazónica. A partir de esta realidad geográfica, se abre un ámbito de cooperación y trabajo conjunto de amplias posibilidades. La región amazónica abarca la cuenca hidrográfica más extensa del planeta, con aproximadamente el 20% del total mundial de agua dulce disponible. Posee, además, ingentes recursos hidrobiológicos y minera-

LUIS CHUQUIHUARA

Cuadro 1
INTERCAMBIO COMERCIAL PERU-BRASIL
 (Datos Expresados en miles de U.S. dólares)

	1990	1991	1992	1993	1994
Importación (valor FOB)	105.791	73.719	156.989	124.267	83.760
Importación (valor CIF)	153.759	155.559	188.650	224.606	151.180
Saldo comercial	-47.968	-81.840	-31.661	-100.339	-67.420
Intercambio Total	259.550	229.278	345.639	348.873	234.940

Fuente y cobertura de información:

1990	:	Aduanas
Cobertura	:	Exportación: 97% nacional Importación: 97% nacional
1991	:	Aduanas
Cobertura	:	Datos preliminares
1992	:	Aduanas
Cobertura	:	100% nacional
1993	:	Aduanas
Cobertura	:	Exportación: 99% nacional Importación: 99% nacional
1994	:	Aduanas
Cobertura	:	Enero-Junio 1994 Exportación: Valor FOB Importación: Valor CIF

Elaboración: Oficina Técnica de Promoción Comercial.
 Ministerio de Relaciones Exteriores (Perú)

ESPACIO SURANDINO E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

les; y más de tres mil especies botánicas clasificadas para fines medicinales, alimenticios e industriales; así como un número inigualado de especies que integran su fauna. En suma, dispone de la más alta biodiversidad mundial, que, aunada a la innovación tecnológica, debe multiplicar la dimensión económica y social de la región amazónica.

El marco jurídico institucional para canalizar esta cooperación binacional está dado por el Tratado de Cooperación Amazónica (TCA), cuya Secretaría "Pro Tempore" para el período 1994-1996 es ejercida por el Perú.

Los fines del TCA son absolutamente coincidentes con el de un programa de desarrollo de la región fronteriza amazónica peruano-brasileña. Entre ellos, la elevación de la calidad de vida de las poblaciones amazónicas, la preservación ecológica y el desarrollo sustentable en la Amazonía y la incorporación de los territorios amazónicos y sus recursos naturales a los circuitos económicos de cada uno de los países.

Tan importante como los objetivos de la cooperación amazónica bilateral son los riesgos que deben minimizar Perú y Brasil al afrontar el desarrollo de su área fronteriza. Así, por ejemplo, las actividades productivas ilícitas, el narcotráfico, la depredación forestal y el deterioro del medio ambiente.

Intercambio Comercial

Entre 1990 y 1994, las exportaciones peruanas a Brasil han evidenciado un comportamiento variable. (Ver cuadro 1) En 1991 se presentó el nivel más bajo, con un valor total de exportaciones peruanas ascendente a US\$ 73.72 millones. En el primer semestre de 1994, nuestras exportaciones han alcanzado un valor de US\$ 83.76 millones; vale decir, que aumentaron en un 52.5% con respecto al mismo período de 1993. Si esta tendencia se ha mantenido cuando se dispongan de las estadísticas absolutas para 1994, ello significará

LUIS CHUQUIHUARA

Cuadro 2
RELACIÓN DE LOS DIEZ PRINCIPALES PRODUCTOS
EXPORTADOS A BRASIL EN 1993 (*)
(U.S. dólares FOB)

DESCRIPCION DEL PRODUCTO	VALOR FOB
Cátodos y secciones de cátodos de Cobre	46,295,900
Minerales de Zinc	19,595,465
Minerales de Cobre	17,463,106
Plata en bruto	7,027,789
Minerales de Estaño	6,071,266
Barras para alambIÓN (WIRE-BARS) de Cobre	3,475,136
Plomo refinado en bruto	3,360,448
Zinc en bruto, sin alear	3,069,560
Conservas de pescado	2,087,345
Minerales de Plomo	1,350,747

TOTAL EXPORTADO : 124,266,297

Fuente : Aduanas
Cobertura : Exportación: 99% nacional
Importación: 99% nacional

Elaboración : Oficina Técnica de Promoción Comercial
Ministerio de Relaciones Exteriores (Perú)

(*) Productos actualizados.

que el valor de las exportaciones nacionales hacia el mercado brasileño se mantiene en alza, aunque de manera insuficiente como para compensar nuestro recurrente déficit comercial con Brasil.

No obstante el comportamiento en alza de nuestras exportaciones, el valor de las importaciones provenientes de Brasil registra paralelamente un crecimiento desproporcionado, que afecta negativamente el conjunto de la balan-

ESPACIO SURANDINO E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

za comercial. Si el ritmo de las importaciones brasileñas en el segundo semestre de 1994 ha sido equivalente al de los primeros meses, se calcula un déficit comercial de US\$ 67.42 millones al cerrar el año, resultado que ratifica una tendencia negativa por quinto año consecutivo.

La estructura de las exportaciones peruanas hacia el mercado brasileño está compuesta básicamente por productos mineros (Ver cuadro 2). Durante el año 1994, figuran los rubros de cátodos de cobre refinados, minerales de zinc, cobre, plata y estaño. Asimismo, se registran productos agrícolas tales como aceitunas, tomate y orégano. En el sector pesquero destacan las conservas de sardina. Las exportaciones de minerales de cobre y sus concentrados declinaron en aproximadamente US\$ 10 millones durante 1993 con respecto a 1992, originando el único año de reducción de las exportaciones peruanas en el último quinquenio.

Los productos laminados de hierro, vehículos de transporte, papeles, azúcares, cargadoras y palas cargadoras, motocompresores, neumáticos de caucho y barras laminadas son los principales productos importados de Brasil entre 1990 y 1993. Destacan entre los sectores que más crecieron los papeles y cartones (US\$ 10 millones), azúcares (US\$ 8 millones) y productos laminados de hierro (US\$ 12 millones) (Ver cuadro 3).

Cabe subrayar la necesidad impostergable de equilibrar nuestra balanza comercial con Brasil, históricamente deficitaria. Para ello, se requiere fomentar las exportaciones de productos peruanos al mercado brasileño, propiciando un acercamiento creciente entre los sectores privados de ambos países a través de la participación en ferias internacionales y misiones comerciales. Asimismo, se requiere una mayor cooperación entre entidades públicas y privadas responsables de la información comercial.

La identificación de productos peruanos con ventajas competitivas para penetrar en el mercado brasileño deviene prioritaria. Al respecto, la reciente evaluación efectuada por la empresa "Monitor" para PROMPERU ha de-

LUIS CHUQUIHUARA

Cuadro 3
RELACIÓN DE LOS DIEZ PRINCIPALES PRODUCTOS
IMPORTADOS DE BRASIL EN 1993 (*)
(U.S. dólares FOB)

DESCRIPCION DEL PRODUCTO	VALOR FOB
Productos de Hierro	12,622,675
Vehículos para transporte colectivo de personas	12,447,095
Papeles y cartones	10,718,178
Azúcares de caña	8,090,696
Cargadoras y palas cargadoras de carga frontal	6,714,107
Construcciones o partes de construcciones	3,557,373
Acrilonitrilo	3,503,535
Motocompresores herméticos	3,328,836
Neumáticos nuevos de caucho	3,046,712
Barras laminadas o extruidas	2,998,837

TOTAL IMPORTADO : 224,602,363

Fuente : Aduanas
Cobertura : Exportación: 99% nacional
Importación: 99% nacional

Elaboración : Oficina Técnica de Promoción Comercial
Ministerio de Relaciones Exteriores (Perú)

(*) Productos actualizados.

tectado los siguientes sectores: agroindustria, productos hidrobiológicos, textiles y confecciones y turismo receptivo como las áreas potencialmente más dinámicas de una renovada oferta exportable peruana. Se considera que en estos mismos rubros reside la posibilidad de incrementar sustantivamente nuestro intercambio con Brasil.

En esta perspectiva resulta también necesario evaluar la eficacia del "Acuerdo de Complementación Econó-

ESPACIO SURANDINO E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

mica No. 25", puesto en vigencia desde el año pasado entre el Perú y Brasil en el marco del Tratado de Montevideo de 1980 (ALADI), que contempla un conjunto de preferencias arancelarias para productos peruanos y brasileños. Todo ello tomando en cuenta que, a más tardar, al 31 de diciembre de este año se deberán renegociar dichas preferencias con el conjunto de países miembros del MERCOSUR.

Cooperación Técnica

Las relaciones bilaterales en este campo se encuentran reguladas por el "Convenio Básico de Cooperación Científica y Técnica", suscrito en 1975, así como por el "Protocolo Complementario en el Area de Ciencia y Tecnología", en vigencia desde 1981.

Debido al proceso de reorganización de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) y a una evidente retracción de los recursos presupuestarios por parte de Brasil, en los últimos años se adolece de una evidente inacción en el campo de la cooperación técnica bilateral.

Por ello mismo, sería altamente recomendable explorar la posibilidad de incrementar, en el corto plazo, un programa de cooperación bilateral, inicialmente con un número reducido de actividades, a fin de facilitar su pronta ejecución. Por la experiencia internacional en este campo, se conoce que son los programas que se concentran en pocos sectores los que finalmente resultan operativos y generan dinámicas mayores.

En principio se estima que las áreas pasibles de un interés renovado para la cooperación técnica binacional son la planificación de infraestructura física y la complementación industrial, en sectores tales como la petroquímica y la metalmeccánica, por parte de Brasil. Por su parte, el Perú estaría en capacidad de ofrecer cooperación técnica en preservación de bienes arqueológicos, exploración y manejo de recursos pesqueros, así como en prospección minera.

LUIS CHUQUIHUARA

Inversiones y Privatizaciones

Las inversiones brasileñas en el Perú en el último período son prácticamente inexistentes. Según la elaboración estadística del CONITE, al 30 de noviembre de 1994, el "stock" acumulado proveniente de Brasil asciende escasamente a US\$ 5 millones. Gran parte de este monto corresponde a la adquisición, por parte de la empresa brasileña "INGA", perteneciente al "Grupo KIBO", de los activos de la oficina de Minero Perú Comercial en los Estados Unidos, operación registrada a través de la bolsa de valores de Lima en septiembre de 1992.

Con el objeto de favorecer un mayor flujo de capitales brasileños al Perú, se están por iniciar, en el segundo semestre de 1995, las negociaciones del "Convenio Sobre Promoción y Protección Recíproca de Inversiones". Se hará necesario compatibilizar este posible instrumento jurídico bilateral con el "Protocolo Sobre Promoción y Protección de Inversiones Provenientes de Estados No Parte del MERCOSUR", aprobado a través de la decisión 11/94 del Grupo Mercado Común (GMC).

En el campo de la promoción de inversiones derivadas del proceso de privatizaciones en el Perú, la Comisión Nacional Peruana Responsable (COPRI) ha definido sectores susceptibles de un mayor interés brasileño: minería, agroindustria, pesquería y turismo. La labor de fomento para concretar estas posibilidades está aún en estado preliminar.

Desde el sector privado se requiere, asimismo, dar contenido real en dichas áreas a los convenios suscritos a fines del año pasado entre la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (CONFIEP) y la Cámara de Comercio de Lima con la Confederación Nacional de Industrias de Brasil (CNI) y las asociaciones comerciales de Sao Paulo y Rio de Janeiro.

ESPACIO SURANDINO E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

Integración Fronteriza

Más allá de la interconexión vial prevista por el proyecto de la carretera interoceánica Santos (Atlántico)-Ilo (Pacífico), es altamente conveniente profundizar los estudios de viabilidad técnica sectorial que apoyen una mayor complementación económica entre el Sur andino y amazónico peruano y los estados brasileños vecinos (Acre, Rondonia, Matto Grosso).

La idea central a rescatar a partir de la culminación de la interoceánica es que la misma no solamente debería erigirse en un corredor de exportación para productos peruanos y brasileños, sino que también debería concurrir a impulsar un proceso de desarrollo integral para las regiones fronterizas de ambos países. Para ello es importante negociar, desde ya, una cartera de proyectos de inversión que tomen en cuenta la complementación económica vecinal.

Ya se han mencionado los ámbitos de cooperación en el campo energético y en el marco del TCA que atañen al desarrollo sustentable con preservación ecológica.

En esa misma perspectiva, hay que tomar en cuenta que en el estado fronterizo de Acre (Brasil) se ha desarrollado un modelo de explotación agroforestal que actualmente busca una salida al Océano Pacífico para sus productos, a fin de acceder a los mercados de Asia y de la costa oeste de los Estados Unidos. Si bien la agricultura acreana no parece tener posibilidades inmediatas de mayor desarrollo ni de competitividad internacional, la industria maderera sí está en condiciones de generar una rápida dinámica productiva que, con los aportes tecnológicos apropiados, incrementaría sustantivamente la oferta exportable regional.

Para el Perú, ello crea condiciones propicias para asociarse en proyectos binacionales. Existe un amplio campo por aprovechar en materia de desarrollo rural y agroforestación ambiental, tal como las técnicas de vivero, mejoramiento genético y cultivo de seringa.

Las negociaciones en materia de comercio fronterizo deben tratar de revertir los términos de intercambio ac-

LUIS CHUQUIHUARA

tuales, muy favorables a Brasil, y considerar la apertura de nuevos mercados en ese país para la producción a escala de nuestras poblaciones fronterizas. Aun cuando no sean significativas globalmente para el comercio bilateral, hay que considerar que son el único medio para generar un mínimo incremento en renta y salario para los actores sociales involucrados en las zonas de frontera.

De otro lado, el turismo vecinal y regional tiene una perspectiva empresarial pública y privada, así como interesantes posibilidades de amplio desarrollo, con ventajas altamente favorables al Perú. El Parque Nacional del Manú, para el denominado eco-turismo, y el atractivo permanente de Cusco y Macchu-Picchu así lo confirman.

¿HACIA UNA ZONA DE LIBRE COMERCIO (ZLC)
SUDAMERICANA?

El proceso de renegociación de los acuerdos de alcance parcial suscritos por el Perú y los países miembros del MERCOSUR, entre ellos Brasil, deberá necesariamente ir acompañado de gestiones bilaterales con el socio mayor de ese mecanismo de integración y cuyo mercado absorbe, en los últimos años, el mayor porcentaje de nuestras exportaciones hacia el Cono Sur sudamericano.

En este orden de ideas, es imprescindible obtener de las autoridades brasileñas su buena disposición para que el "patrimonio histórico" (preferencias obtenidas de ese país en el marco del Acuerdo de Complementación Económica No. 25 de la ALADI) sea preservado y tenga rápido acceso al cronograma de desgravación arancelaria lineal y automático que eventualmente se debe establecer con el conjunto de países integrantes del MERCOSUR, a partir del 1 de enero de 1996.

Las perspectivas para el establecimiento futuro de una Zona de Libre Comercio (ZLC) sudamericana pasan por una creciente convergencia de las políticas de integración,

ESPACIO SURANDINO E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

tanto del GRAN como del MERCOSUR. En ese contexto, cabe recordar que, en ocasión del VIII Consejo de Ministros de la ALADI, en 1994, Brasil planteó la propuesta para crear en diez años una ZLC sudamericana, exceptuando a México, lo que equivale a integrar al GRAN, el MERCOSUR y Chile.

El MERCOSUR ha avalado ya esta propuesta a través de la presentación, a cada uno de los países integrantes del GRAN, así como a Chile, de un proyecto de desgravación arancelaria para un período máximo de diez años.

Sobre el particular, desde el interés nacional peruano, es conveniente impulsar un marco de negociación conjunta GRAN-MERCOSUR para los aspectos normativos de regulación del comercio, dejando el campo del programa de liberación arancelaria para el tratamiento bilateral del Perú con el MERCOSUR. Sobre esta plataforma negociadora el Perú podría apoyar la conformación de un espacio económico ampliado en América del Sur, en base a la articulación GRAN-MERCOSUR.

Por cierto, la maduración del proyecto de consolidación de una zona de libre comercio sudamericana en un horizonte de mediano plazo es aún una propuesta preliminar, más aún cuando se perciben en la agenda actual del GRAN y el MERCOSUR agudas controversias en el ámbito arancelario y de la desgravación de programas sectoriales. La suspensión parcial de la participación peruana en el GRAN, en los últimos años, y la tensa negociación argentino-brasileña en torno a la industria automotriz, en los primeros meses de 1995, confirman esta impresión.

No obstante, es indudable que, desde una perspectiva geoestratégica, la evolución positiva de ambos acuerdos subregionales sudamericanos estaría creando el contexto propicio para la concreción de un "SAFTA" que se proyecte a una negociación más equitativa con el "NAFTA", en la perspectiva de una gran zona de libre comercio en el continente americano para inicios del siglo XXI. Por ello conviene alentar esta posibilidad, más allá de la siempre difícil

LUIS CHUQUIHUARA

negociación de intereses nacionales contingentes en línea de colisión.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En suma, el desarrollo de una interrelación vecinal peruano-brasileña fructífera e integral, sobre la base de la interconexión física y vial que presupone la futura culminación de la carretera interoceánica Santos (Atlántico) - Ilo (Pacífico), es aún una tarea ardua y compleja que requiere el concurso de voluntades plurales, tanto en uno como en otro país. La secular postergación del eje andino-amazónico como espacio territorial, económico y social, para el desarrollo de una integración fronteriza mutuamente beneficiosa, comienza a ser revertida en los últimos años a través de la identificación de proyectos específicos y ámbitos de cooperación bilateral. Resta aún, sin embargo, un amplio tramo para vislumbrar objetivamente sus realizaciones y logros. Perú y Brasil urgen, desde sus dinámicas políticas y económicas internas y desde una lectura apropiada de la agenda global en el escenario internacional de fin de siglo, reimpulsar sus mecanismos de relacionamiento binacional, sin perder de vista su posición geoestratégica bioceánica articuladora en Sudamérica. Nuevos contenidos para una conocida, pero siempre vigente, visión de nuestra política exterior, particularmente fronteriza y vecinal, abrirían un nuevo periodo favorable al relanzamiento de los vínculos peruano-brasileños, de cara a los desafíos del nuevo entorno regional y mundial, y otorgaría al Perú la oportunidad de afirmarse como actor válido en la dimensión geopolítica andina, amazónica y del Pacífico.

Lima, 30 de Junio de 1995

Bibliografía

- ADEX
1990-1994 *Anuario Estadístico*, de la Asociación de Exportadores (ADEX) del Perú. Perú.
- ANÁLISIS INTERNACIONAL
1994-1995 Revista editada por el Centro Peruano de Estudios Internacionales (CEPEI). Perú.
- CHUQUIHUARA, Luis (Comp.)
1994 *Perú en la aldea global*. Foro Peruano de Relaciones Internacionales (FOPRI). Perú.
- GARCÍA BEDOYA, Carlos
1981 *"Política Exterior Peruana: Teoría y Práctica"*. Editorial Mosca Azul. Perú.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
s/f Estadísticas de la Oficina Técnica de Promoción Comercial del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.
- NIEDERGANG, Marcel
1984 *Les 20 Ameriques Latines*. Editorial Du Seuil. Francia.

LUIS CHUQUIHUARA

POLÍTICA INTERNACIONAL

1994-1995 Revista de la Academia Diplomática del Perú
(ADP). Perú.

PROBLEMES D'AMERIQUE LATINE

1992-1995 Revista editada por La Documentation
Francaise. Francia.

VARIOS AUTORES

1989 *América Latina: la época republicana*. Co-
lección Historia Universal Siglo XXI. Méxi-
co.

VARIOS AUTORES

1993 "*Carlos Carcía Bedoya: una Visión desde los
años 90*". Editorial Mosca Azul. Perú.